



LA ASUNCIÓN

Hoja Parroquial de Información Cristiana

Año VII

Nº. 211

AGENDA

| | |
|----------------------|--|
| Lunes, 16 | 10,00 Encuentro Diocesano de Sacerdotes en Jaén 18,00 Inscripción de niños de Catequesis 19,00 Cáritas Parroquial. Acogida |
| Martes, 17 | 09,30 Limpieza del Templo |
| Miércoles, 18 | 18,00 Inscripción de adultos en Catequesis |
| Jueves, 19 | 20,00 Oración ante el Señor |
| Sábado, 21 | 18,00 Curso Prematrimonial 20,00 Festival de Cáritas Interparroquial |
| Domingo, 22 | 10,00 Curso Prematrimonial |

CELEBRACIONES

| | |
|----------------------|--|
| Lunes, 16 | 20,30 A.M. – JM.A. |
| Martes, 17 | No hay Misa |
| Miércoles, 18 | 20,30 Jaime Lloret |
| Jueves, 19 | 20,30 Hermanos Sánchez |
| Viernes, 20 | 20,30 Abelardo Mittelbrún |
| Sábado, 21 | 19,30 <i>Bautizo:</i> Andrés Lozano 20,30 <i>Colectiva:</i> R.A, M. Ch; Carmen Águila |
| Domingo, 22 | DOMINGO XXV – TIEMPO ORDINARIO 11,00 <i>Pro Populo</i> 20,30 <i>Colectiva:</i> R.A. –F.A.; Josefa, Francisco y María José |

Parroquia de La Asunción

Avda. de los Olivares, 2, 23600 - Martos (Jaén) -

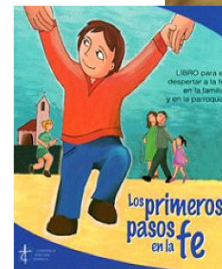
Tfno: 953 551 630 – 669 730 997

www.asunciondemartos.es

www.facebook.com/parroquiadelaasunciondemartos

e-mail: parroco@asunciondemartos.es

PARROQUIA DE LA ASUNCIÓN DE MARTOS
<http://www.asunciondemartos.es/>
INICIAMOS LA CATEQUESIS EN SEPTIEMBRE
¡APUNTATE!



A PARTIR DEL 2 DE SEPTIEMBRE EN HORARIO DE 18:00 A 21:00.

¡APUNTATE, NO FALTES!, JESUS TE ESPERA.

NOTICIAS

El día 20 concluye el plazo de inscripción en la catequesis

El precio de libros y material es de 11 € (16 € con el catecismo oficial)

¡Apúntate ya en tu parroquia!

Este finde cultos y cata parroquial con motivo de las fiestas del barrio

Este domingo: ROSARIO VESPERTINO

A la venta los Evangelios 2014

Próximo finde: Cursillo Prematrimonial



Domingo XXIV – T.O. (Ciclo C)

15 de septiembre de 2013



Palabra del Señor

+ Lectura del Santo Evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos:

— Ése acoge a los pecadores y come con ellos.

Jesús les dijo esta parábola:

— Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles: "¡Felicitadme!, he encontrado la oveja que se me había perdido" Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

Y si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas para decirles: "¡Felicitadme!, he encontrado la moneda que se me había perdido." Os digo que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta.

Para la reflexión y el diálogo

La parábola –archiconocida– del Hijo Pródigo debería llamarse del Padre Bueno. Jesús de Nazaret nos dio –hace más de dos mil años– una impresionante catequesis sobre la bondad del Padre Dios y sobre su muy especial ternura hacia los alejados y rebeldes. Desde luego, la actitud del Padre Bueno es como un seguro a todo riesgo de la capacidad de perdonar. Todos –alguna vez– hemos decidido volver al Padre tras mucho tiempo de lejanía y sufrimiento. El Padre nos espera con los brazos abiertos y dispuesto a convocar una fiesta por todo lo alto para festejar nuestro regreso.



AÑO DE LA FE 2012-2013

CATEQUESIS DE FRANCISCO

La Iglesia, nuestra Madre

Retomamos hoy las catequesis sobre la Iglesia en este «Año de la fe». Entre las imágenes que el Concilio Vaticano II eligió para hacernos comprender mejor la naturaleza de la Iglesia, está la de «madre»: la Iglesia es nuestra madre en la fe, en la vida sobrenatural (cf. const. dogm. *Lumen gentium*, 6.14.15.41.42). Es una de las imágenes más usadas por los Padres de la Iglesia en los primeros siglos, y pienso que puede ser útil también para nosotros. Para mí es una de las imágenes más bellas de la Iglesia: la Iglesia madre. ¿En qué sentido y de qué modo la Iglesia es madre? Partamos de la realidad humana de la maternidad: ¿qué hace una mamá?

Una madre, ante todo, genera a la vida, lleva en su seno durante nueve meses al propio hijo y luego le abre a la vida, generándole. Así es la Iglesia: nos genera en la fe, por obra del Espíritu Santo que la hace fecunda, como a la Virgen María. La Iglesia y la Virgen María son madres, ambas; lo que se dice de la Iglesia se puede decir también de la Virgen, y lo que se dice de la Virgen se puede decir también de la Iglesia. Cierto, la fe es un acto personal: «yo creo», yo respondo personalmente a Dios que se da a conocer y quiere entablar amistad conmigo (cf. Enc. *Lumen fidei*, n. 39). Pero la fe la recibo de otros, en una familia, en una comunidad que me enseña a decir «yo creo», «nosotros creemos». Un cristiano no es una isla. Nosotros no nos convertimos en cristianos en un laboratorio, no nos convertimos en cristianos por nosotros mismos y con nuestras fuerzas, sino que la fe es un regalo, es un don de Dios que se nos da en la Iglesia y a través de la Iglesia. Y la Iglesia nos da la vida de fe en el Bautismo: ese es el momento en el cual nos hace nacer como hijos de Dios, el momento en el cual nos dona la vida de Dios, nos genera como madre. Si vais al Baptisterio de San Juan de Letrán, en la catedral del Papa, en el interior hay una inscripción latina que dice más o menos así: «Aquí nace un pueblo de estirpe divina, generado por el Espíritu Santo que fecunda estas aguas; la Madre Iglesia da a luz a sus hijos en estas olas». Esto nos hace comprender una cosa importante: nuestro formar parte de la Iglesia no es un hecho exterior y formal, no es rellenar un papel que nos dan, sino que es un acto interior y vital; no se pertenece a la Iglesia como se pertenece a una sociedad, a un partido o a cualquier otra organización. El vínculo es vital, como el que se tiene con la propia madre, porque, como afirma san Agustín, «la Iglesia es realmente madre de los cristianos» (*De moribus Ecclesiae*, i, 30, 62-63: pl 32, 1336). Preguntémosnos: ¿cómo veo yo a la Iglesia? Si estoy agradecido con mis padres porque me han dado la vida, ¿estoy agradecido con la Iglesia porque me ha generado en la fe a través del Bautismo? ¿Cuántos cristianos recuerdan la fecha del propio Bautismo? Quisiera hacer esta pregunta aquí a vosotros, pero cada uno responda en su corazón: ¿cuántos de vosotros recuerdan la fecha del propio Bautismo? Algunos levantan las manos, pero ¡cuántos no la recuerdan! (...)